



AUTORES A. S. XX

## El examen de traducción de Lewis Carroll (3)

Por Juan Gabriel López Guix

Continúo aquí con la recopilación iniciada en la [anterior entrega](#) y ofrezco un segundo grupo de ejemplos al castellano de la traducción de un fragmento de *Alicia en el País de las Maravillas* que Lewis Carroll puso como prueba de traducción a su traductora alemana. Para una mayor comodidad en la lectura, incluyo dicho fragmento de nuevo:

"Mine is a long and a sad tale!" said the Mouse, turning to Alice, and sighing.  
"It *is* a long tail, certainly," said Alice, looking down with wonder at the Mouse's tail; "but why do you call it sad?"

Mercedes Guhl (Bogotá, 1995) inventa una mención a la cola por parte del Ratón que permita que Alicia pregunte a continuación por ella (R: «La mía es una larga y triste historia, si no que lo diga mi cola»; A: «Su cola será larga [...]»; pero ¿por qué dice que es una cola triste?»). Es un intento imaginativo, aunque exige hacer caso omiso de que, en términos lógicos, el Ratón no ha dicho lo que Alicia le pregunta.

Graciela Montes (Buenos Aires, 1995) recurre a la expresión *traer cola*, introducida en la intervención del Ratón y repetida con naturalidad en la de Alicia (R: «¡La mía es una historia larga y triste! [...] ¡Una historia que trae cola!»; A: «Entiendo que sea larga, y que traiga cola»).

Delia Pasini (Buenos Aires, 1998), como Stilman, Alba y Armiño (1983), traduce literalmente los dos sustantivos (R: «¡Mi cuento es largo y muy triste!»; A: «*Es* una cola muy larga, por cierto»). La relación entre los dos enunciados es de mera yuxtaposición.

En la traducción firmada por Fernando Díez de Miranda (Santiago de Chile, 2002), cuyo año de primera edición no he podido confirmar, el Ratón (convertido en rata) añade una frase de corte metonímico que vincula *historia* y *cola* (R: «¡Es una larga y triste historia! [...] Se trata de la historia de una cola que se arrastra por la vida»). Ello permite a Alicia aludir a la *cola* en sentido literal (A: «La tiene usted muy larga, ciertamente»). Esta solución es similar a la de Gutiérrez Gili, pero recurre a la sinécdoque, y en ella la *cola* es la parte por el todo del Ratón.

Mi traducción (Barcelona, 2002) aprovecha, como otras, el uso figurado de *traer cola*; para favorecer la anfibología, modifica el verbo (por *tener*) y hace que *cola* sea el sustantivo más cercano a los adjetivos (R: «Mi historia tiene mucha cola, y es larga y triste»; A: «Larga es, desde luego»).

En la versión de Teresa y Andrés Barba (Madrid, 2010) ocurre algo parecido (R: «La mía es una historia con cola, larga y triste»; A: «Efectivamente, es una cola muy larga»).

Eduardo Valls (Madrid, 2015) utiliza el uso figurado de *traer cola*, introducido por Alicia (Ratón: «Mi vida es una larga y triste historia»; A: «Si es así, le habrá traído mucha cola»).

En las dieciséis versiones analizadas en este texto y el anterior, diez traductores optamos por la «solución italiana», la transformación del juego homofónico en un juego metonímico en el que hay un desplazamiento entre lo figurado a lo literal (Quiñones, Gutiérrez Gili, Ojeda, Buckley, Maristany, Montes, López Guix, Barba, Valls, la mayoría usando de diferentes modos la expresión *traer cola*) o el uso sinecdóquico de una parte por el todo (Díez de Miranda). Cuatro (Stilman, Alba, Armiño, Pasini) traducen los sustantivos literalmente y suelen confiar en la aclaración paratextual de la nota del traductor (aunque no son las únicas traducciones anotadas). Una (Guhl) inventa para la frase del Ratón un añadido creativo para facilitar la referencia de Alicia a la cola. Y otra (Torres Oliver; pero también Armiño en ediciones posteriores) escoge la «solución francesa» y transforma el juego de la homofonía en una comparación.

[Ver todos los artículos de «El examen de traducción de Lewis Carroll»](#)